

*Quien esté conforme con el actual modelo debe votar por Mockus o Santos*

*César A. Luque F.*

*26/05/10*

En un país como el nuestro, donde el 48% de la población es pobre, y más de 19% es miserable, sería impensable de manera lógica que alguien se lanzara en pos de la Presidencia de la República prometiendo continuidad, pero aquí es posible. El ex ministro de Comercio Ext. (Gaviria), Hacienda (Pastrana) y Defensa (Uribe) Juan Manuel Santos promete continuidad, donde el desempleo ha llegado a casi un 14%, mientras el subempleo sobrepasa todos los límites, y quienes trabajan lo hacen para la nueva forma de esclavitud del siglo XXI, las Cooperativas de Trabajo Asociado, esas que desaparecerán si llega a la presidencia el candidato del Polo Democrático Alternativo, Gustavo Petro.

Pero también Santos fue quien siendo ministro de Hacienda impulsó la reforma constitucional que permitió en el 2001 un recorte drástico al Sistema General de Participaciones para educación, salud, agua potable y saneamiento, recorte que se profundizó en el segundo gobierno de Uribe. El es el candidato que el lunes sostuvo en el debate del canal NTN, que un salario justo para un médico sería un millón de pesos. ¡Que horror! Pero como aquí, como la ley de Murphy, toda circunstancia por mala que sea, puede llegar a ser peor. Antanas Mockus propuso que si se puede contratar un médico por menos de un millón de pesos, pues se debe contratar. Esa es la visión que ellos tienen respecto de la prestación de salud. Si ese es el salario para un médico, me imagino el que piensan para una enfermera, un camillero, un obrero. Es paradójico, ellos pueden fácilmente gastar un salario mínimo en un almuerzo.

Mockus que nos promete educación, cree que los graduados después de unos 18 años de estudio deben ganar menos de un millón de pesos. Es que ese candidato es coherente, el fue el que siendo rector de la Universidad Nacional aumentó el valor de la matrícula, lo que ha impedido que jóvenes pobres pudieran estudiar, el que también pregona su apoyo para las Bases Militares de EE.UU. en Colombia y los TLC con EE.UU. y la Unión Europea, los que quebraron al agro, la ganadería, la avicultura, los pequeños artesanos y general todos aquellos que se dedican a producir, para que extranjeros nos llenen el país de chucherías, así como lleguen bancos y bancos. Santos también apoya esas medidas. Ellos son las dos caras de una misma moneda, la del neoliberalismo.

Mockus, Santos, Noemí y Vargas Lleras defienden proyectos políticos de derecha, apoyan el capital contra el trabajo, es decir, defienden a los ricos y atacan a los pobres. Sostienen que ellos administraran bien el presente modelo económico y político, cuando lo que hay que hacer es cambiarlo. No es sino ver al candidato verde, no por ecologista sino por moda, que defiende la legalidad, cuando este país está lleno de leyes injustas, esas que hay que derogar. Es que desde 1991 hasta hoy se han promulgado más de 1380 leyes, la gran mayoría injustas. Una ley sólo merece ser acatada cuando es justa.

Pero contra ese modelo, que empobrece más a los pobres y que enriquece cada día a menos ricos, se levanta el programa de gobierno del Polo Democrático Alternativo y su candidato presidencial, que se pone del lado de los desfavorecidos, de esos que reclama eso sí, su apoyo, no para administrar el actual régimen, sino para cambiarlo, transformarlo. Será el Polo desde el poder el que le arrebatara la tierra a aquellos que la han obtenido de manera fraudulenta, o las han comprado con dineros del narcotráfico, para ponerlas al servicio de quienes las quieren explotar, para convertir a Colombia en una despensa, donde no haya que importar alimentos, y nadie duerma con hambre.

También será el Polo y Gustavo Petro, los que reconozcan a las madres comunitarias su condición de trabajadoras del Estado, ya que cumplen una imprescindible labor, cuidar los niños que serán el futuro del país. Hoy ni siquiera ganan un salario mínimo. También el Polo acabara las Cooperativas de Trabajo Asociado para que los trabajadores tengan un trabajo en condiciones dignas y justas, pero también se eliminaran las famosas ordenes de prestación de servicios (OPS), otra forma de explotar al trabajador, pero además bajo la estructura del Estado. Pero será la izquierda la que implante en los colegios estatales educación superior, pertinente y gratuita. El recargo nocturno será reconocido nuevamente desde las 6:00 p.m. y no desde las 10:00 p.m., como hoy ocurre. La ley 100 de 1993 será derogada para reconocer la salud como un derecho fundamental y no como un negocio.

El 30 de mayo entonces el país tiene la oportunidad de decidirse por uno de dos modelos para Colombia, uno incluyente de izquierda democrática que se ponga del lado de los que han sido agraviados, las victimas del conflicto, los desplazados, los sin empleo, los trabajadores explotados, los pequeños y medianos industriales, los jóvenes, las amas de casa, los campesinos, los estudiantes, y otro proyecto, el que está de parte de los que todo lo han tenido, quienes han recibido exenciones de impuestos, apoyan la invasión de productos extranjeros que acabaran la poca industria que tenemos, pero también el desvalido agro que

queda y la ganadería, apostándole a la minería que entrega nuestros recursos naturales a las multinacionales, ese proyecto lo representan los verdes, los uribistas, los liberales en busca de burocracia, los de cambio radical, los conservadores, unos bajo el ropaje de la ética, aunque no la pongan de práctica. Será ético preservar la miseria en Colombia, propiciar el cambio de lenguaje pero no la realidad, es que decirle a los indigentes habitantes de calle, no les mejoró su situación, cuando el verde era alcalde.

Un país puede elegir a sus verdugos o trazar un destino que lo saque de la postración. Su voto cuenta, no deje de salir a votar el próximo domingo, después no se queje si eligió mal. El Polo y Gustavo Petro son el camino hacia una nueva Colombia, no se deje persuadir por las encuestas, lo real es el 30.

Total Page Visits: 393 - Today Page Visits: 2